

REVISTA

DEL CENTRO DE ARQUITECTOS, CONSTRUCTORES DE OBRAS Y ANEXOS

ORGANO OFICIAL

Dirección y Administración:
VICTORIA 638 - U. T. 38 - Mayo 5867

PUBLICACION MENSUAL

AÑO II

BUENOS AIRES, ENERO DE 1929

Nº. 20

Incompatibilidad en los empleos públicos

El directorio de las Obras Sanitarias de la Nación acaba de tomar sobre el personal dos importantes resoluciones de las que el mismo ha sido modificado por medio de dos circulares.

En la primera circular pasada a las distintas dependencias se prohíbe al personal tener otro empleo retribuido, de cualquier índole que sea, previniendo que será declarado cesante el empleado a quien se compruebe que en sus horas libres se dedica a otra ocupación.

La otra disposición del directorio, que se ha hecho conocer con la constancia de que ha sido presentada por el director Senillosa, consiste en declarar cesante a todo empleado respecto del cual el médico de la repartición diagnostique que padece una enfermedad incurable. En este caso se abonarán al empleado dos meses de sueldo.

Se trata, como se vé, de una medida verdaderamente excepcional que impresiona en una forma groseramente dictatorial y, en consecuencia, arbitraria en contra del personal de aquella dependencia del estado.

No sabemos hasta qué punto el Directorio de las O. S. de la Nación pueda restringir la libertad individual de los empleados bajo sus órdenes. Las atribuciones de toda autoridad administrativa no van más allá de la repartición donde tal autoridad es ejercida y sabemos que existen leyes y decretos que autorizan a aquél Directorio para dictar los reglamentos internos que fueran necesarios.

Las dos resoluciones que nos ocupan coartan, no cabe duda, la libertad de los empleados fuera de sus empleos, fuera de sus horarios, fuera de la jurisdicción en que las autoridades pueden y deben reglamentar las actividades del personal subalterno.

No es que se quiera desconocer, que digamos, el derecho del directorio de las O. S. de la Nación, de exigir que todo el personal de sus dependencias ajuste sus actos, aún los que pueda desarrollar fuera de la repartición, a las reglas más elementales de la honestidad y de la moral; su intervención, en estos casos será siempre en vía excepcional. Pero, de esto a las resoluciones que más arriba hemos reproducido, media tal distancia que quita toda relación con las providencias tomadas.

Si a esto añadimos algunas consideraciones de carácter sentimental, como las de contemplar la situación del personal inferior que por ser el menos retribuido es el más directamente damnificado, con la agravante de que se trata del personal cuyas faltas menos podían comprometer la repartición y que, por ende, menos quería castigar la superioridad, veremos como estas dos resoluciones serán resistidas por los interesados y por la opinión de aquella parte del público que, desconociendo la marcha de tan importante rama de las Obras Públicas y, por lo tanto, los inconvenientes que acarrea la falta de moralidad en el personal de las reparticiones del Estado, se deja fácilmente impre-

sionar por la chocante violación a la libertad individual garantizada por la Constitución.

Nos encontramos, pues, frente a una medida draconiana que no puede ser el resultado de una obcecación de los componentes del directorio de las O. S. de la Nación, sino el fruto de ponderados propósitos de saneamiento radical de toda una repartición.

Nos hemos ocupados, variadas veces, en estas mismas columnas de las irregularidades, de los arbitrios que los contribuyentes en general deben soportar por el relajamiento moral del empleado público.

La administración del Estado, por tener que defender únicamente los intereses de carácter general, debe desarrollar sus altas funciones en un plano de absoluta imparcialidad frente al cual solamente pueden detenerse las tendencias individualistas que residen en todos los habitantes, para dejar paso a las exigencias de las necesidades colectivas.

Esta acción de contralor fiscal — decíamos en otra oportunidad — está confiada a funcionarios que a su vez son también parte de la población y que poseen sus intereses particulares los que pueden estar en pugna con las funciones que a ellos les han sido confiadas, quitándoles eficiencia o anulándolas. ¡Hay más! La investidura de un empleo público agrega a la persona que lo desempeña unos atributos especiales, una bien definida facultad de favorecer o de perjudicar a los particulares a su paladar, que jamás esa misma persona hubiese tenido fuera de su empleo; lo que, naturalmente, da lugar a los abusos, a la injusticia sistemática, a la corrupción.

La "coima" por ejemplo, en el sentido criollo de la palabra, domina en las relaciones entre los empleados públicos y los administrados, lo que ha llegado a invertir por completo el concepto que los habitantes de la Nación debieran tener del Estado; esto es la institución de previsión y de contralor imparcial por excelencia.

Pero la "coima" es la forma más elemental, más pequeña y más inofensiva, diríamos, de explotar, por parte del empleado público los atributos inherentes al puesto que desempeña. Hay

casas comerciales o industriales que tienen, continuamente, asuntos importantes en trámite con determinadas reparticiones del Estado ¿y qué más cómodo para ellos que tener a sueldo un empleado de la misma repartición, transformándolo de tal manera, de fiscal en defensor particular?

El pueblo, que no sabe, ni puede rebelarse a esta corrupción sistemática, se ha acostumbrado — decíamos — a mirar al Estado como a un enemigo que no quiere entender razón; no tiene fé en sus derechos o en la justicia que asiste su causa y, lejos de combatir el mal, se preocupa de sortear sus inconvenientes aceptando resignado las extorsiones de los holgazanes y parásitos que medran al margen de los productores y de la ley, cifrando sus medios de vida en las tenebrosas e inconfesables relaciones con los malos empleados públicos.

Ya hemos tenido oportunidad de denunciar en el número ocho de esta Revista un caso tan patente de inmoralidad de un empleado de la misma repartición nacional que nos ocupa y que, de generalizarse, convertiría los funcionarios de esa repartición en caudillos de los mismos gremios sobre cuyas actividades tienen una bien definida acción de contralor fiscal y de los cuales, desde luego, deberían estar bien distanciados.

Esta acción perturbadora, tan generalizada, está contemplada en los reglamentos y en los códigos, pero se disfraza de tantas y variadas maneras que es completamente vano esperar de ellos el saneamiento necesario.

Al tomar nota con legítima satisfacción, de que nuestra prédica no ha caído en el vacío, consideramos que las medidas tomadas por el directorio de las O. S. de la Nación, aunque a primeras parezcan muy severas, demuestran, por lo menos, que las altas autoridades de aquella importante repartición, además de estar libres del contagio apuntado, están dispuestas a desarraigarlo, aún teniendo que recurrir a los medios más coercitivos y se merecen, por lo tanto, el aplauso de todos los que desean la vuelta de la moralidad a la administración pública.

Un Petit Hotel del Arq. Senillosa

Este interesante edificio que se levanta en la calle Talcahuano N° 1032, es una de las raras obras en las que el buen gusto del propietario ha sido un aliado, y casi diríamos, un complemento de las inclinaciones artísticas y de los no comunes conocimientos que el Arquitecto puede haber adquirido en sus cursos universitarios, en sus viajes de estudio y en su intensa labor profesional.

Y si se considera que entre el Arquitecto y el propietario media, como en este caso, una sincera amistad y un común entendimiento artístico, bien puede imaginarse cómo esta misma obra, desde el anteproyecto hasta su terminación, haya constituido un verdadero certamen de buen gusto y de arte.

Siendo el propietario el Dr. Divito, distinguido médico, quien desempeñó altos cargos en el Consejo Nacional de Educación y también en la enseñanza, gran admirador del arte y de la ciencia del pueblo italiano, admiración que llegó al entusiasmo en sus múltiples viajes al Sur y Centro de Europa y a Norte América, que él supo aprovechar bien, con modestia, para su ciencia y también para su refinado gusto; el Arquitecto Sr. Julio Senillosa se encontró frente al cliente y amigo perfectamente preparado para someterle como programa muy bien fundado:

1° Sus requisitos para el consultorio, con todos sus detalles.

2° Sus comodidades de distribución, aereación y sol, para las habitaciones de la familia, y así también para las de servicio.

3° Estilo de la fachada y estilo de las decoraciones.

En fin, un programa claro, con detalle gráfico, hecho por él a la ligera, pero muy bien estudiado y que sirvió grandemente para con-

feccionar y estudiar un buen anteproyecto que mereció su efusiva felicitación.

Estipulado, por el cliente, un presupuesto más o menos elástico, debía confeccionar: El proyecto, cómputo métrico, reseña descriptiva, detalles en escala mayor y en tamaño natural, presupuesto detallado y en dos secciones, una para la construcción y otra para las decoraciones interiores. La obra se haría por administración, a cargo del cliente.

Los planos, cuyos grabados insertamos, dan clara idea del proyecto que es hoy el Petit Hotel y consultorio médico del Dr. Juan Divito, y que la reseña que va a continuación describe tal cual es.

El frente, de líneas sobrias, consta de la planta baja, dos pisos altos y "mansard" a tres naves por cada piso. El del "rez de chaussée", revestido de granito gris, pulido y lustrado a plomo, tiene una amplia entrada para automóvil, con portón de diseño elegante en estilo Renacimiento Italiano del primer período, en herrería artística forjada, y dos ventanas de rejas que hacen juego con el portón. Desde el balcón del primer piso alto hasta la lucarna de la "mansard" el frente está revestido de revoque especial, de tinte amarillento claro con esculturas, molduras, columnas y cornisas de estilo.

El balcón del primer piso alto es de mampostería especial y los tres del segundo piso son de herrería artística según diseños especiales. La cubierta de la "mansard" es de mayólica de tinte adecuado.

Todo de estilo Renacimiento Italiano, este frente, sobrio y elegante, sin ser un estudio de arqueología es una pieza de arte arquitectónico, correcta y, sobre todo, proporcionada.

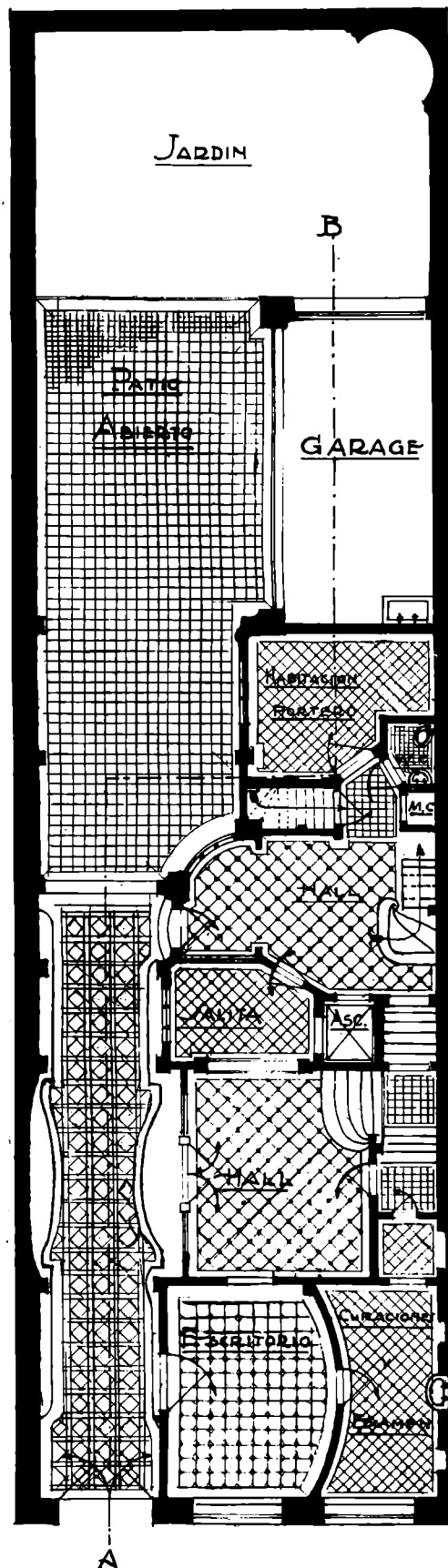
El zaguán es amplio y protegido contra chiflones y cambios bruscos de temperatura por medio de un portón de calle con postigos de cristales y una elegante puerta cancel de diseños más livianos, con postigos de vidrio armado. La portada de acceso al hall, está encuadrada dentro de dos columnas decorativas, sobre dos gradas de mármol Hauteville y coronada por una entabladura levemente arqueada con, a los lados, dos detalles decorativos para el arranque de los brazos de luz eléctrica.

Es notable, en este edificio, el consultorio médico, que no tiene nada de lo aparatoso que suelen darle todos los muebles y escaparates que contienen los instrumentos clínicos. Es, por el contrario, una cómoda habitación con ventana a la calle, en el "rez de chaussée", siendo separado, por medio de un tabique, pronunciadamente cóncavo, de la piecita para examen, y comunicada con la misma por medio de una puerta practicada en el mismo tabique. Se accede al consultorio por una puerta desde el hall y otra desde el zaguán de entrada.

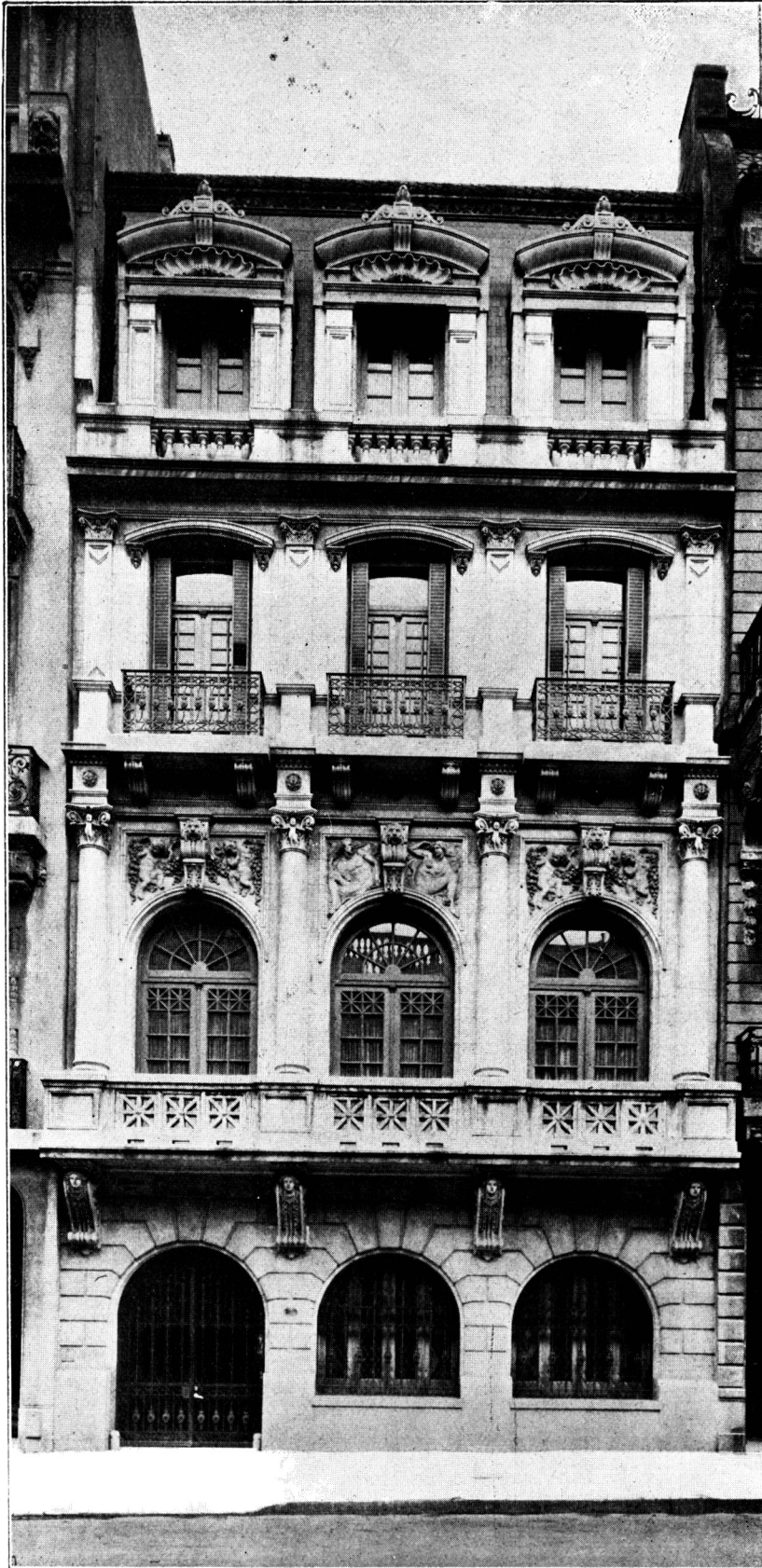
Las paredes y tabiques, enduidos en yeso, no llevan molduras ni adornos con el fin de poder adosarles el zócalo formado por la estantería y alacenas para libros e instrumentos hasta la altura de 2.50 m. del suelo. El piso, con guarda y contraguarda, es todo de mosaico granítico elegido.

La pieza de examen y curaciones está contra la medianera, donde, en un nicho de azulejos, está embutido un lavatorio a pedestal y a los lados del mismo, también en nichos, dos "medecine case" fabricados exprofeso. Las alacenas, de níquel y cristal, para instrumentos quirúrgicos u otros, están también embutidas en la pared. El piso es de buen mosaico, con guarda de efecto decorativo, fácil de limpiar y con rejilla de piso. El cielo-raso de enduido de yeso, sobre bovedilla y con garganta sanitaria de yeso, y todo pintado al ripolín en tonos claros para efecto de alegre higiene y refracción de luz. La iluminación y ventilación natural de esta piecita, está asegurada por una amplia ventana a la calle.

En el "rez de chaussée" notamos, además, una



REZ - DE - CHAUSSÉE (PLANTA)



Emp. Constr.: Ing. Guillermo Senillosa

FACHADA

Arq. JULIO SENILLOSA
Del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos

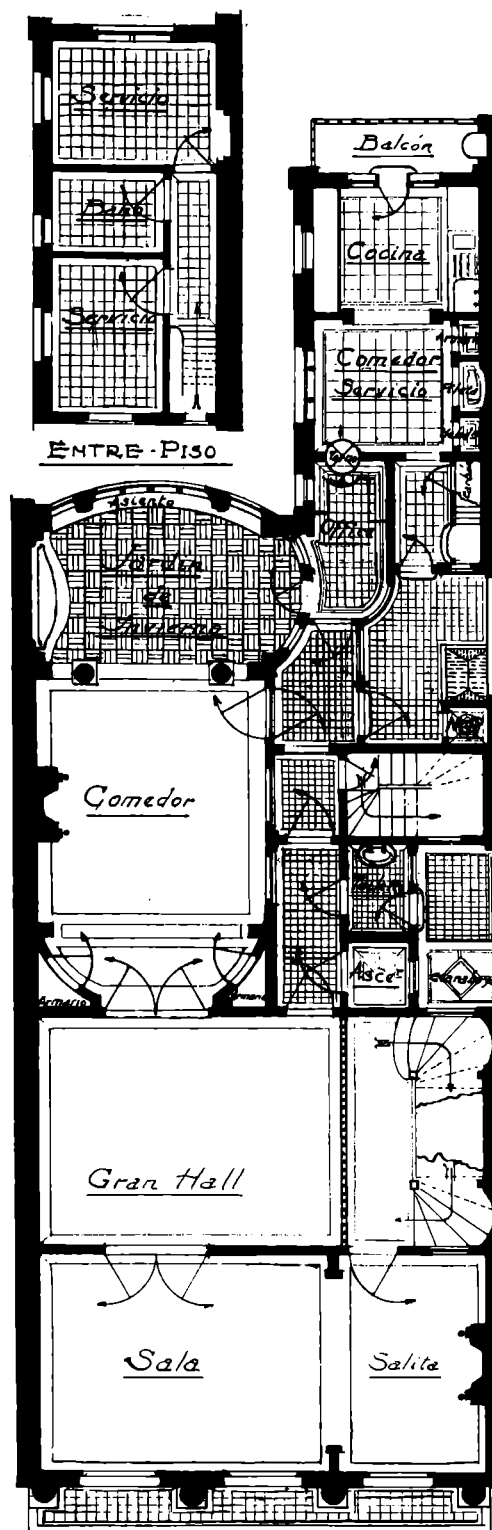
cámara obscura (dependencia del consultorio y de la piecita de curación), un túnel por debajo de la escalera principal, con acceso desde el hall de entrada por una puerta disimulada, ampliamente iluminado de día por el techo de piso de vidrio y claraboya de abrir en el patio sobre él; el hall de servicio de alegre e higiénico aspecto y el ascensor con dos entradas, una desde la sala de espera y otra igual desde el hall de servicio, con cuatro llegadas en su recorrido vertical hasta el pabellón final de la terraza en la "mansard", con la cabina de roble ahumado bien decorada interiormente, llevando asiento plegadizo y todas las instalaciones de seguridad y auxilio; la escalera de servicio con puerta de acceso a cada piso independizándola a la vez, y la escalera principal de cemento armado con revestimiento y zócalo de mármol Carrara, como así también el piso de los descansos; su baranda es de herrería común, pero de diseño elegante y sencillo, con pasamano también de hierro.

Aprovechando un sótano existente, se hizo el "dégagement", esto es, una especie de "hall" chico subterráneo, donde va un montacarga con límite en el primer piso, una carbonera y una mesa para provisiones sobre ella y ambas con almacenamiento o carga desde el patio cubierto y con alcance fácil. Contiene, además, un recoveco para la caldera y hogar de la calefacción central y el todo iluminado por un tragaluz que da al patio cubierto.

Por el ascensor o por la escalera principal se llega al hall de recepción, amplio salón de 4.40 m. por 8.40 m. por 5 m. de alto. La escalera, que tiene su arranque en el hall de entrada, es de cómoda subida, de líneas semi-rectas con leves y graciosas curvas graduales en sus arranques desde cada piso.

Este gran hall que hemos mencionado, con la pasarela, la escalera y los portones a la sala y al comedor, bien iluminado por las ventanas contra la escalera, y decorado en el estilo Renacimiento Italiano del siglo XVI, ofrece un aspecto de elegante sobriedad.

Todas las habitaciones a que da acceso el



PRIMER PISO ALTO (PLANTA)



HALL DEL CONSULTORIO

Emp. Constr.: Ing. Guillermo Senillosa

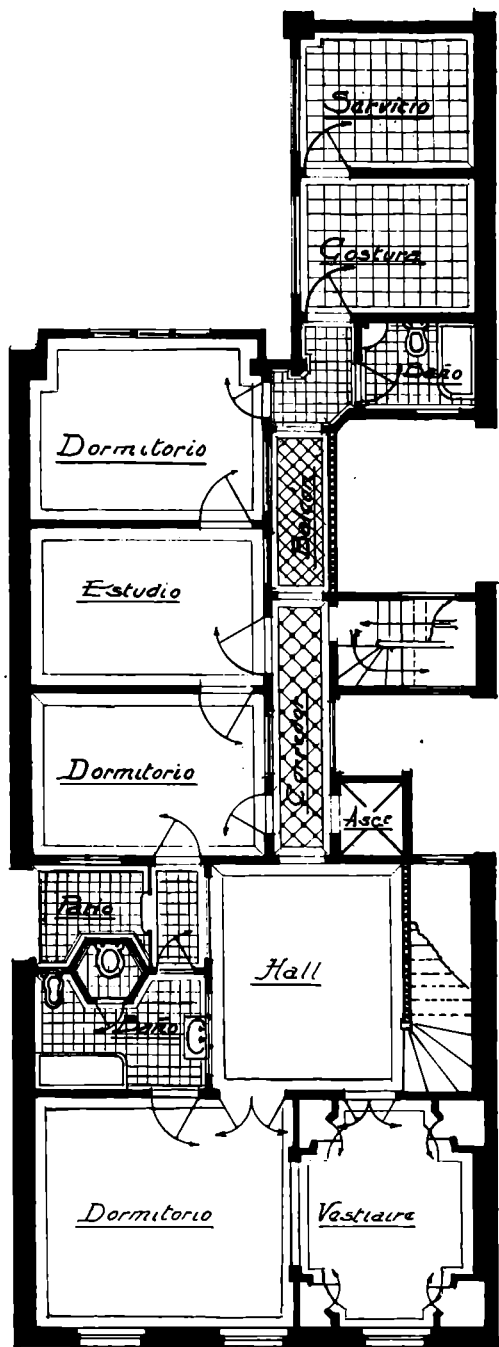
Arq. JULIO SENILLOSA
Del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos

gran hall armonizan con el mismo por su amplitud y por la decoración del mismo estilo; notamos, sin embargo, en la sala algunas cornisas y molduras inspiradas en obras de la época de Luis XIV.

Al lado del comedor hay el jardín de invierno. Todo de imitación piedra, con techo abovedado con penetraciones y tratado también en estilo Renacimiento Italiano, sugiere ser una "loggia" de forma semielíptica, con ventanales al jardín. Justo en el eje mayor está centrada una elegante puertita que le da acceso desde el "office" para que cruzando el mismo jardín se pueda servir la mesa. Adosada a la pared medianera vemos una hermosa fuente con sus

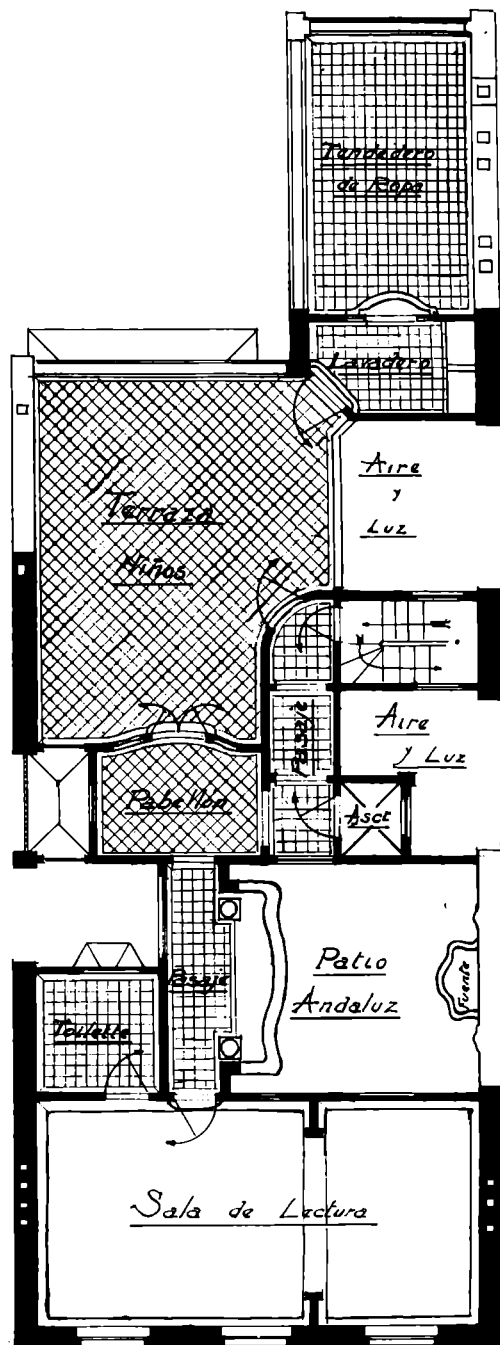
cañerías de bronce y de descarga disimuladas en el muro. Los paramentos al jardín están tratados en imitación piedra rústica hasta el nivel horizontal de la medianera del mismo y el resto, hasta la terraza del último piso, con revoque de patio, especial, y con molduras de efecto estético.

En el primer piso alto notamos, además, un "office" adonde se accede por una puerta desde el jardín de invierno y que comunica con la escalera de servicio, con el comedor, con el pasillo del ascensor, con el segundo patio y por este último con el entresuelo de las piezas de servicio; la pared opuesta a la puerta de referencia lleva un amplio torno giratorio y a



SEGUNDO PISO ALTO (PLANTA)

Emp. Constr.: Ing. Guillermo Senillosa



TERCER PISO ALTO (PLANTA)

Arq. JULIO SENILLOSA
Del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos



VISTA DEL COMEDOR HACIA EL JARDIN DE INVIERNO

Emp. Constr.: Ing. Guillermo Senillosa

Arq. JULIO SENILLOSA
Del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos

cierre hermético que forma la parte central de un mueble compuesto de mármol trinchante y repisas voladas; una piecita toilette ubicada entre el tabique de la caja del ascensor y el tabique de la escalera de servicio; dos patios, una gran cocina en prolongación del comedor de servicio y un altillo con piezas para la servidumbre y baños instalados.

El segundo piso tiene también su hall, al cual se accede por el pasillo del ascensor y por el último tramo de la escalera principal y consta de un dormitorio principal y cuarto de vestir, formando un solo ambiente hacia la calle, con dos puertas balcones el primero y una a bal-

cón el segundo; un baño principal, de lujo, revestido de mayólicas especiales; un tercer patio; una habitación para niña, con comunicación al cuarto de estudio, el que a su vez tiene otra puerta que da a la habitación de los niños; un pasaje que comunica con el pasillo del ascensor y con el segundo patio e independiza el cuarto de los niños, la entrada al baño y otra que da acceso al cuarto de costura y la habitación del fondo.

Se llega a la "mansard" por el ascensor, a su última pasada por la escalera de servicio, dando el primero al pabellón que separa la terraza de los niños del patio.

Es, el pabellón, un simpático vestíbulo con



CONSULTORIO

Emp. Constr.: Ing. Guillermo Senillosa

Arq. JULIO SENILLOSA
Del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos

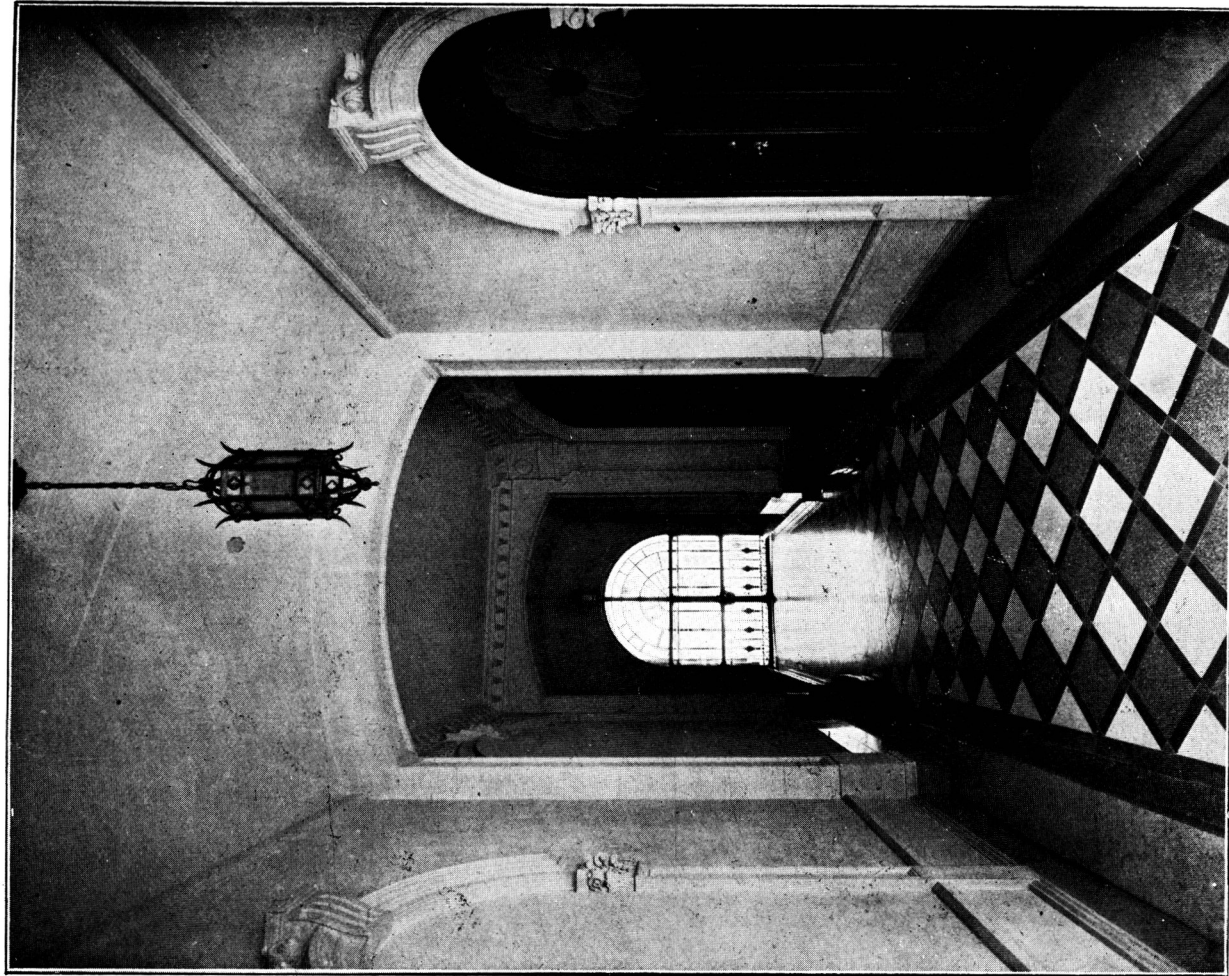
piso de mosaicos, ventanas y puerta a la calle mencionada, ventana al patio y otra contra el paramento del lado Sur, resultando de tal manera un perfecto 'solarium'.

Están ubicados en la "mansard", un pasaje "loggia" con una arcada amplia de acceso a éste, tratado sencillamente pero en estilo; una sala de juego con dos ventanas balcón a la calle, puerta y ventanales al patio; una tercera toilette y, completamente al fondo, con sobrada independencia, el lavadero y tendedero.

Sobre el pabellón con acceso desde el final de la escalera de servicio está ubicada la casilla del ascensor.

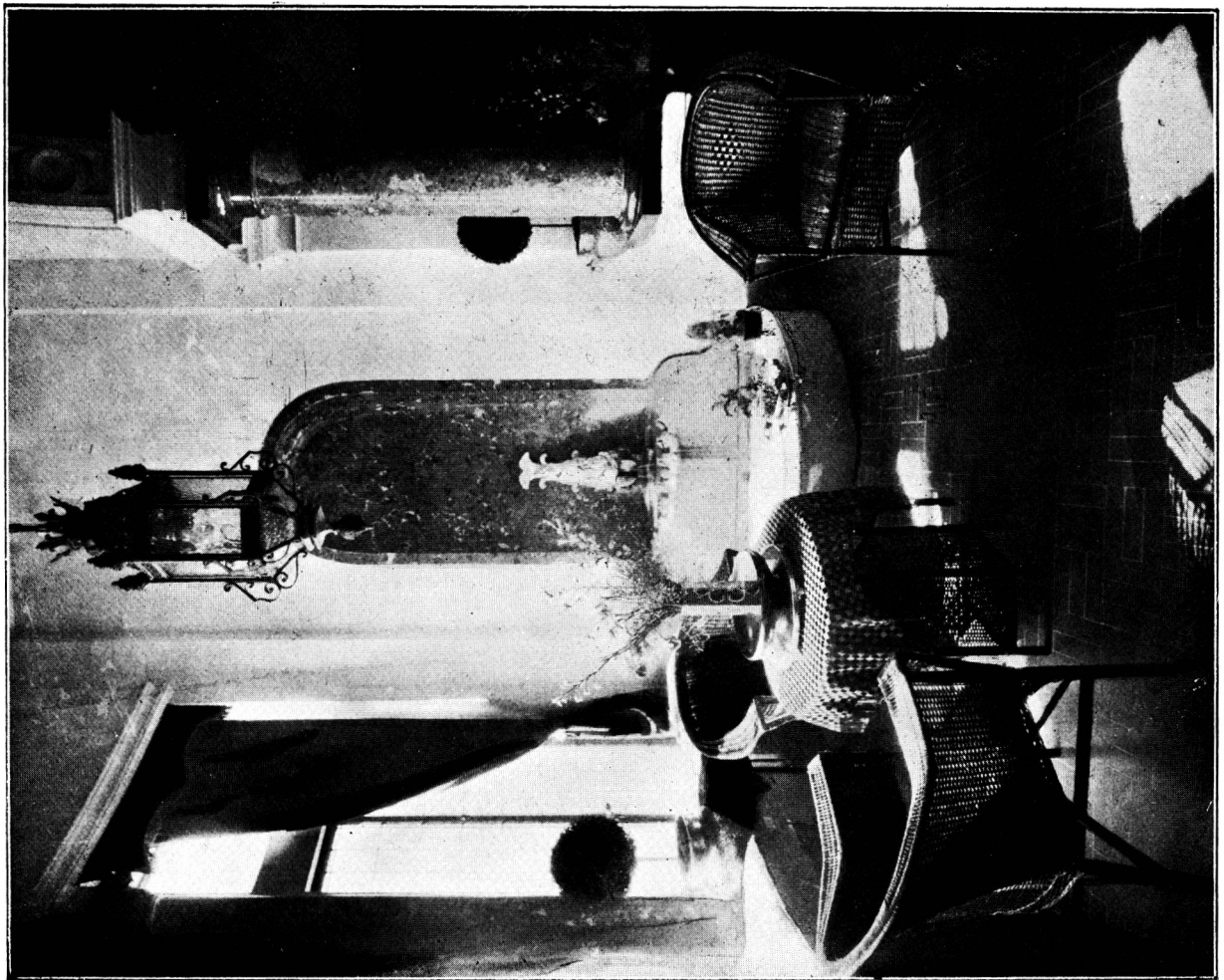
Todas las cañerías, de calefacción, energía eléctrica, campanillas, teléfonos, agua fría y caliente y sanitarias, están totalmente embutidas en las paredes; y, como es de imaginarse, pudo alcanzarse, en este edificio, el máximo de confort en una sobria elegancia propia del estilo elegido.





ZAGUAN

Arq. JULIO SENILLOSA
Del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos



JARDIN DE INVIERNO

Fmp. Constr.: Ing. Guillermo Semilosa



DORMITORIO Y BOUDOIR

Emp. Constr.: Ing. Guillermo Senillosa

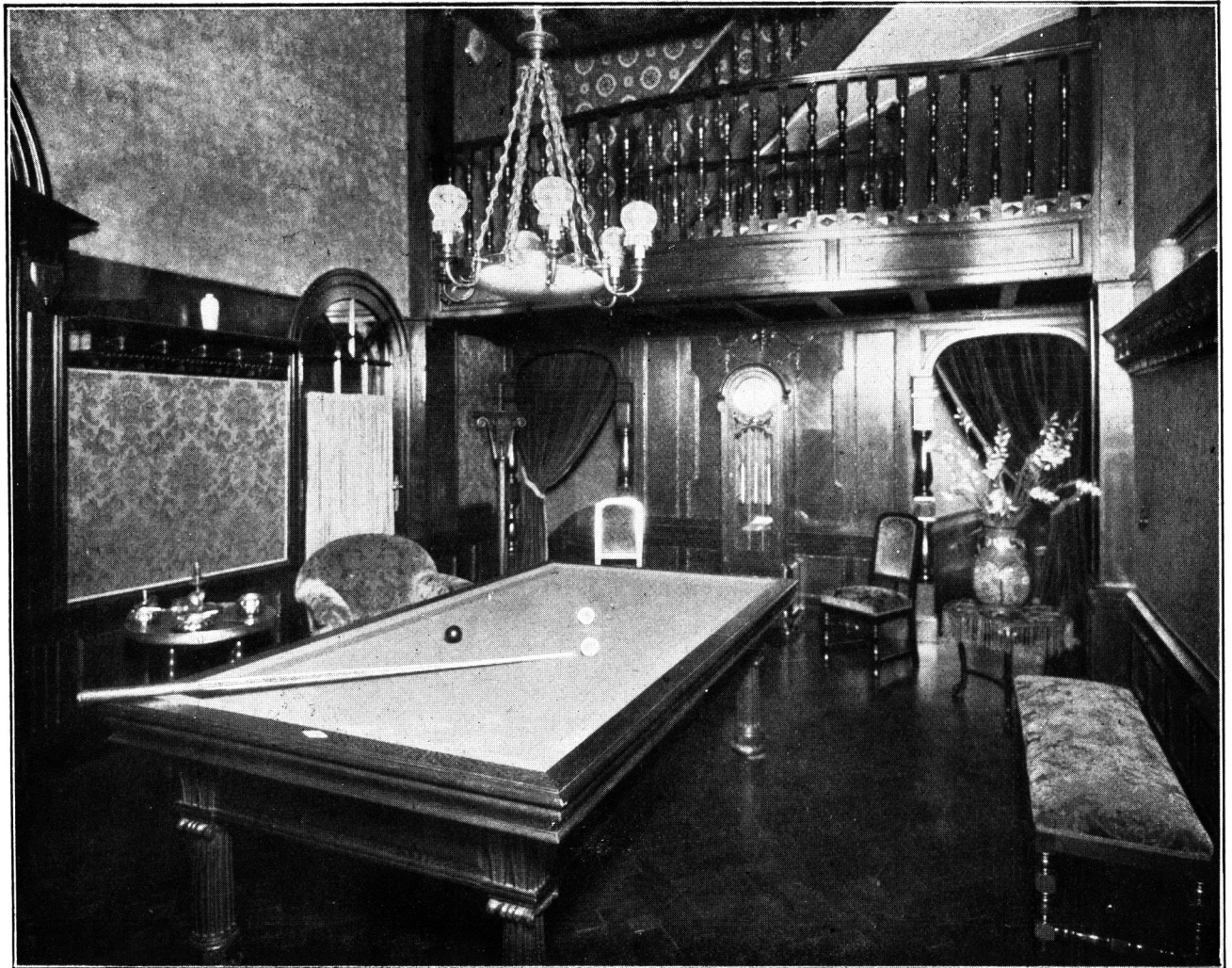
Arq. JULIO SENILLOSA
Del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos



SALON

Emp. Constr.: Ing. Guillermo Scnillosa

Arq. JULIO SENILLOSA
Del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos



LIVING ROOM

Emp. Constr.: Ing. Guillermo Senillosa

Arq. JULIO SENILLOSA
Del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos

El Colegio Nacional de Corrientes

M. O. P. Dirección de Arquitectura

El antiguo edificio del Colegio Nacional de Corrientes se encontraba en un estado de deterioro tan avanzado que algunos locales amenazaron derrumbarse.

Se trataba de una construcción de la época colonial, donde residió el gobierno conocido con el nombre de "Mayoría de Plaza", situado en la calle Tucumán y Libertad (hoy Fray José de la Quintana).

En la época en que fué decretada por el Gobierno Provincial dicha habilitación, los locales necesitaron importantes reparaciones cuyos gastos fueron sufragados por subscripción popular encabezada por el mismo Gobernador Dr. J. M. Guastavino y la que alcanzó la suma de cuatro mil ochocientos Patacones.

Con estos fondos y una partida de ciento sesenta y seis pesos mensuales existentes en el presupuesto de la Nación para el Colegio de Corrientes, la Comisión comenzó la refacción del edificio.

Esta partida fué sucesivamente aumentada pudiéndose dotar al edificio de todas las comodidades necesarias y llevar a término su ampliación en 1874.

Fueron invertidos en dicha obra aproximadamente treinta mil pesos fuertes.

La creación del Colegio Nacional de Corrientes débese principalmente a la iniciativa del entonces Gobernador Dr. Guastavino que ya hemos mencionado y sus gestiones largas y pertinentes, no fueron exentas de dificultades, entre las cuales hay que contar la oposición del mismo Presidente Sarmiento quien, a pesar de sus marcadas inclinaciones de educacionista, no juzgaba aún necesario, para la Provincia de Corrientes, tal establecimiento de enseñanza secundaria.

Esta oposición del Presidente Sarmiento dió lugar a la anécdota que extractamos de los anales del mismo Colegio.

"Tal era el empeño puesto en la empresa por

el Dr. Guastavino que, para activar mayormente sus gestiones decidió trasladarse a Buenos Aires, sin que lo detuvieran las incomodidades del viaje que duraba cerca de un mes entre ida y vuelta.

"Llegado a Buenos Aires, el Gobernador de Corrientes, cuya personalidad era perfectamente conocida y apreciada en todo el país, como intelectual de primera fila, y como jurisconsulto eminente, fué recibido en audiencia por el Presidente Sarmiento, a quien le significó con todo interés la necesidad de instalar cuanto antes el Colegio Nacional.

"Obsequiando al visitante el Presidente había hecho servir a la moda y buen gusto de entonces, un vaso de cerveza, que no fabricándose aún en el país, se importaba de Alemania.

"En el transcurso de la conversación, mientras el Gobernador de la Provincia reclamaba el derecho de Corrientes a un Colegio de enseñanza Superior, y el Presidente de la Nación argumentaba con mucha sinceridad para demostrar lo contrario, los espíritus se apasionaban y la voz y el gesto de uno y otro no ocultaban la nerviosidad que los iban dominando.

"Llegaron las cosas a tal extremo, que el Presidente, que apoyaba una pierna sobre la mesa del despacho, mientras el Gobernador, en frente de pié, afirmó el puño nervioso sobre la mesa haciendo temblar las copas, que estaban aún llenas, con voz alta expresó al gobernador correntino lo inoportuno e inútil que resultaría la creación de un instituto de cultura superior en un pueblo donde "por debajo del ruedo del pantalón a la inglesa, se veía deslumbrar el encaje del clásico chiripá". Esta última manifestación sublevó la contenida calma del Gobernador, que no podía ni debía tolerar, esa afirmación injusta y afrentosa para su Provincia, máxime cuando en el despacho estaban presentes el doctor Carlos Tejedor, amigo común de entrambos y el General Gainza, a la sazón Ministro de Guerra y Marina de la Nación. La reacción fué tan



FACHADA DEL VIEJO COLEGIO



GALERIA DEL VIEJO COLEGIO

violenta o más que la afrenta y fué entonces que olvidando quizás las expresiones de la cortesía habitual y el trato entre mandatarios, el Gobernador, cerrando su puño sobre la mesa, hizo saltar la cerveza que antes solo se agitara dentro de las copas, y con altivez rebatiera la errónea afirmación del Presidente.

“Hubo de mediar para apaciguar la conversación y encauzarla por la vía del más sereno razonamiento, la palabra amiga del doctor Tejedor, quien significó lo innecesario que resultaba levantar la voz en una discusión de índole completamente gubernativa. Y fué entonces que para poner término a la cuestión y dar otro cariz más cómodo para todos, — ahora que los espíritus habían recapacitado, — medió el General Gainza, quién, aludiendo a su disimulable sordera, manifestó su satisfacción y hasta la necesidad de que levantaran la voz, ya que de esa manera únicamente, podía enterarse del asunto que tanto los preocupaba. La risa sobrevino a los labios decidores, y cuando el Gobernador estrechaba la mano amiga del Presidente para despedirse, ya llevaba consigo la promesa de crear inmediatamente el Colegio Nacional de Corrientes, apenas la Provincia arbitrara el local necesario.

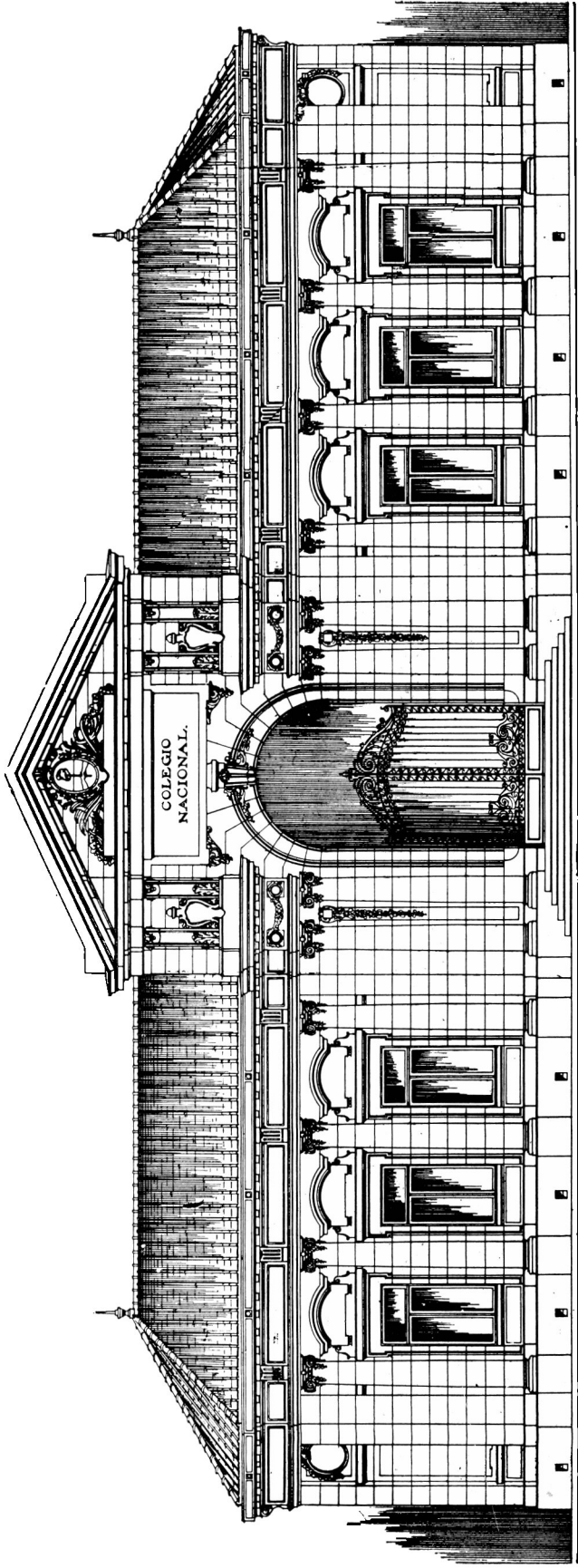
“Inmediatamente de regreso a ésta, el doctor Guastavino solicitó la cesión del local antes referido de la Legislatura Provincial y de inmediato formó la Comisión encargada de recaudar los fondos necesarios para efectuar las reparaciones y ampliaciones indispensables para su pronta instalación”.

Este viejo edificio pues, que no era más susceptible de reparaciones ni aún a título provisional, obligó a la repartición técnica correspondiente a proponer, como más conveniente para los intereses del fisco, reemplazarlo por otra que en su aspecto arquitectónico reuniera las características exigidas por las modernas orientaciones en materia de enseñanza secundaria, tanto en lo que respecta a la distribución de sus locales como a la amplitud de los mismos, para albergar el número actual de alumnos y previendo un margen suficiente para el futuro.

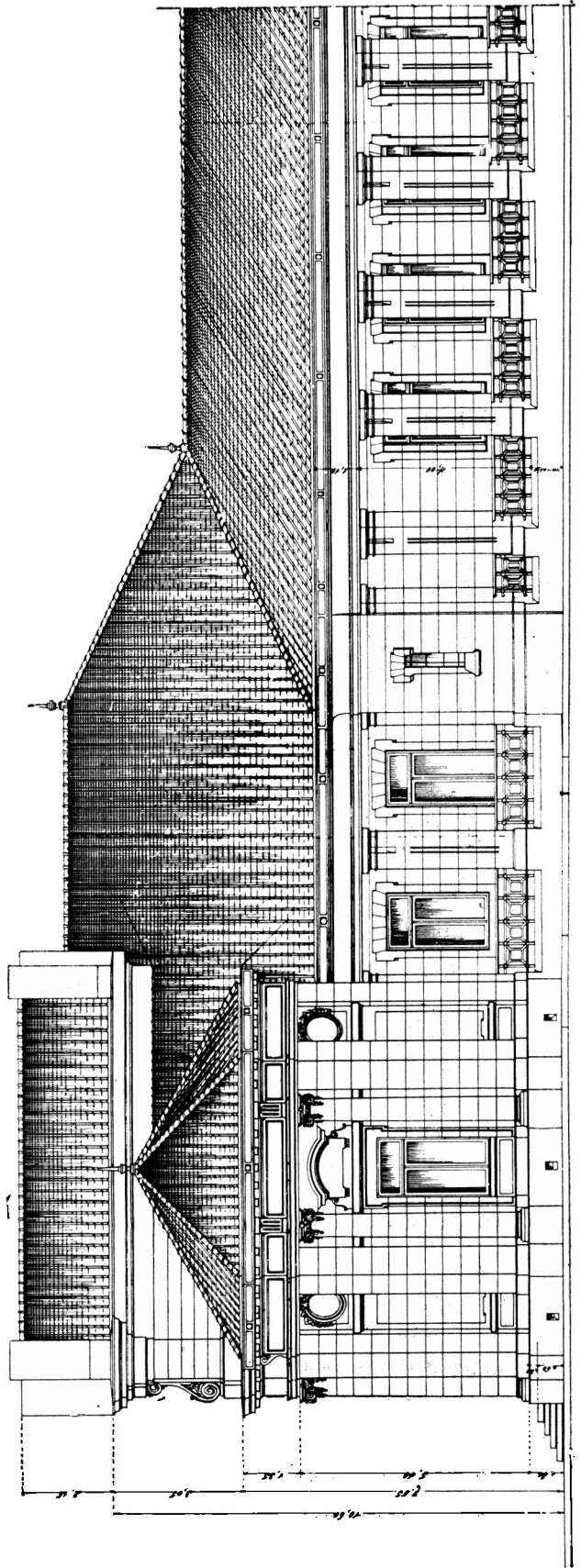
Respondiendo a los antecedentes enunciados, la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, teniendo en cuenta que se disponía también del terreno que perteneció a la antigua Aduana, preparó el anteproyecto del edificio de que se trata sometiénolo a la aprobación del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Habiéndose expedido favorablemente este Departamento, la Repartición de referencia formuló el proyecto y presupuesto definitivo por el valor de \$ 1.201.173.75 m|n. (*).

Asignando el presupuesto del año 1921 una partida de \$ 150.000.00 m|n. y atendiendo a la necesidad urgente de dotar a la ciudad de Corrientes del edificio mencionado, la Dirección General de Arquitectura encaró la construcción del mismo por secciones habilitables a fin de no interrumpir la marcha regular de los cursos, y formuló con ese criterio el correspondiente a una primera sección valor de \$ 234.232.51 m|n., siendo aprobado por el Poder Ejecutivo por Decreto de fecha febrero 15 de 1922 en el que se ordenaba la iniciación y ejecución por vía administrativa hasta la concurrencia de los recursos disponibles comprendiendo las siguientes dependencias: 5 aulas con frente a la calle Tucumán, locales para Anfiteatro chico, laboratorio de Química y Gabinete de Física; otros dos más pequeños para el Profesor y preparaciones, los servicios sanitarios correspondientes y dobles galerías laterales de acceso y protección. Para emplazamiento de esta sección fué utilizado el terreno que perteneció a la antigua Aduana, contiguo al viejo edificio del Colegio Nacional, el que fué cedido al Poder Ejecutivo y aceptado por Decreto del 10 de octubre de 1919, del que tomó posesión el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública en enero de 1920 por intermedio del Señor Rector del Establecimiento aludido. De acuerdo con la autorización conferida la Dirección General de Arquitectura inició los trabajos en el mes de mayo de 1922 con los elementos organizados de que dispone, y fué entregada para su habilitación en mayo de 1925.

(*) Reproducidos en la página 243 el grabado del frente principal que se insertó por error en el N° 18.



FRENTE PRINCIPAL — PROYECTO



FRENTE LATERAL

Por Decreto de enero 15 de 1924, el Poder Ejecutivo autorizó la prosecución de las obras hasta su terminación en la medida de los recursos disponibles, circunstancia que permitió la iniciación en mayo de 1924 y la habilitación en julio de 1926 de la segunda sección que comprendía las siguientes dependencias: casa habitación del señor Rector. Se trata de un cuerpo de edificio de dos plantas y subsuelo situado en el ángulo que forman la calle Tucumán y el río Paraná, y a continuación, formando vértice, de la primera sección anteriormente descripta.

La planta baja consta de los siguientes locales: escritorio, sala, comedor, vestíbulo, toilette, patio cubierto, local caja escalera al piso alto, local caja escalera al subsuelo, galería cubierta y una terraza en el frente principal.

El piso alto consta de los siguientes locales: 4 dormitorios, toilette, pieza de servicio, baño de servicio, pasaje, terraza en la parte posterior y en el frente principal. En el subsuelo, y sin divisiones, están ubicadas: la cocina, la despensa y el depósito.

Las dos secciones anteriormente descriptas cuentan con instalaciones completas de obras sanitarias y eléctricas, conectadas a las redes de cloacas, aguas corrientes y eléctricas de la localidad. Además tienen instalación completa de campanillas y pararrayos.

Prosiguiendo el desarrollo del plan trazado, en junio de 1926 se dió comienzo a las obras de la tercera sección del edificio que comprende una sola planta y está ubicada frente al río Paraná, a continuación de una de las alas de la primera sección y consta de los siguientes locales: Gabinete de Química, dos aulas, Anfiteatro chico, local, WW. CC. y lavatorios, local W. C. para Profesores y el Anfiteatro grande en el que están comprendidos: Salón de Actos, escenario, depósito, dos locales adyacentes para preparación de cursos y sótano debajo del escenario.

Excepto el Anfiteatro grande, todos los demás locales serán similares a los de la primera sección.

El Salón de Actos del Anfiteatro grande ten-

drá una luz de 8.30 m. entre el piso y el cielorraso, y dado el fin a que está destinado será decorado convenientemente.

En esta sección está comprendida también la construcción de una parte de la verja perimetral y veredas sobre la calle Tucumán y frente al río Paraná, en una longitud de 100 metros aproximadamente, trabajo que ya se ha terminado. Las demás obras se encuentran a la altura de los techos.

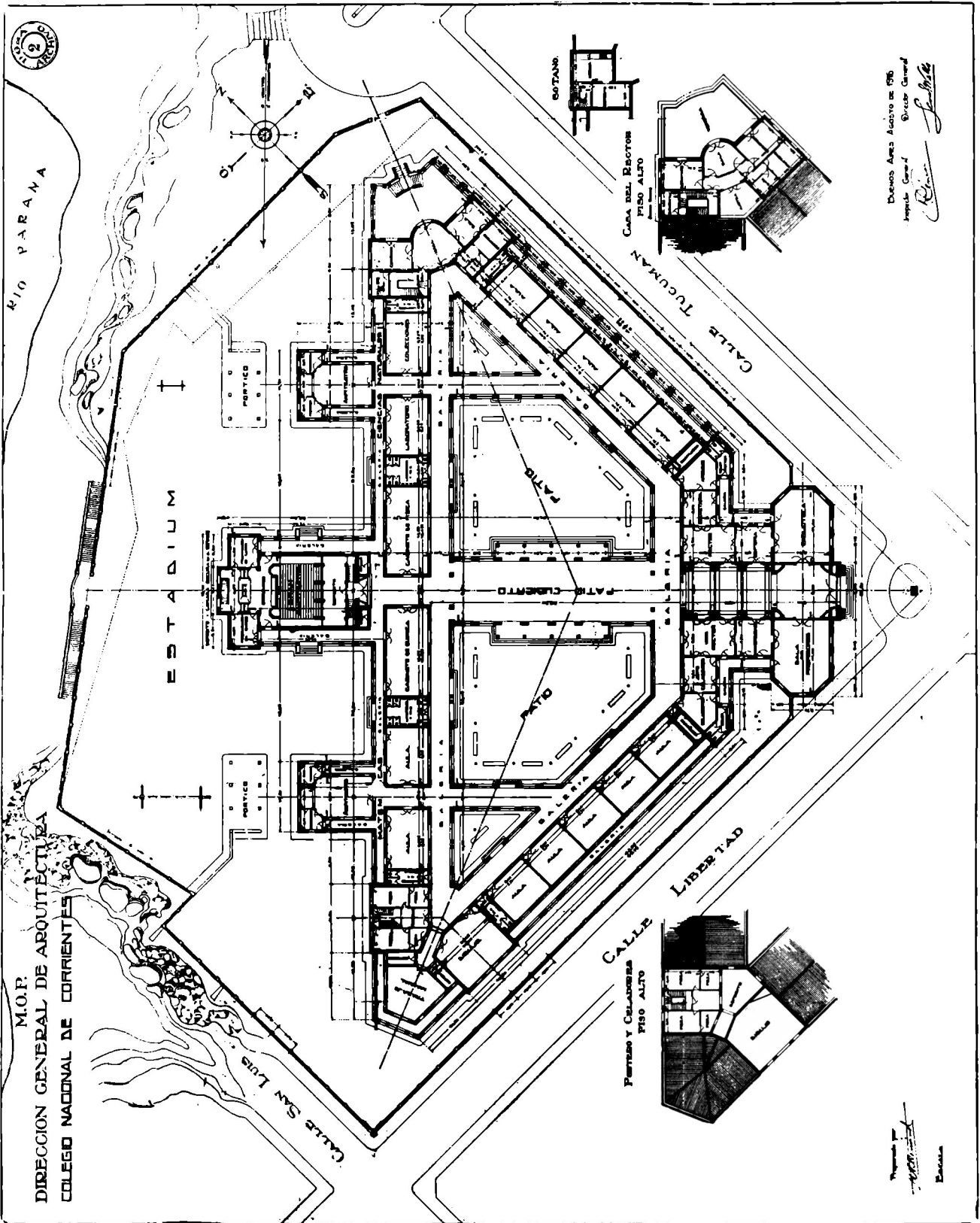
La cuarta sección ha sido recientemente presupuestada y autorizada, importando la suma de \$ 207.564.00 m/n., la que comprende la parte de edificio de dos plantas ubicada en la esquina de las calles Fray José de la Quintana y San Luis, formada por cinco aulas, un local de servicios sanitarios, aulas de Dibujo y trabajo Manual y otros anexos.

Contándose con recursos suficientes se podrán llevar hasta su terminación estos trabajos, habiendo la Dirección General de Arquitectura adoptado las medidas necesarias con el objeto indicado.

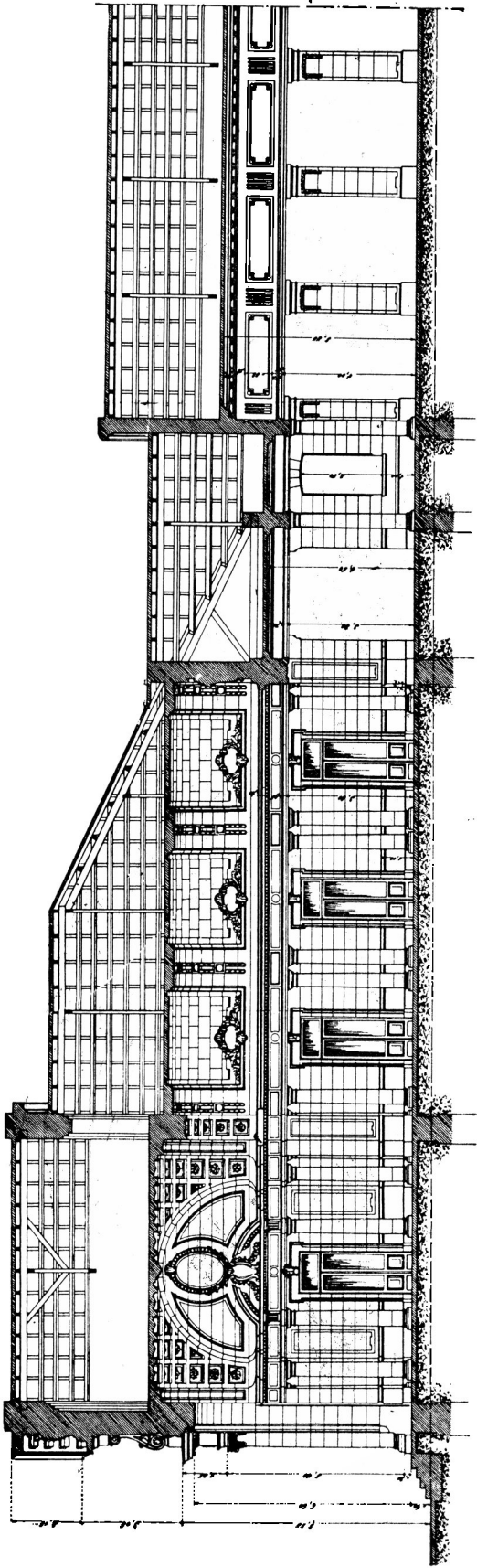
Como se ha dicho, las obras han sido ejecutadas administrativamente, adquiriéndose los materiales mediante licitaciones privadas y contratadas aquellas estructuras que por razones de conveniencia y por su carácter especial así lo aconsejaban, entre otras, la carpintería metálica, revoques exteriores, obras sanitarias, pintura, etc.

Las líneas generales del proyecto han sido respetadas en todas sus partes, habiéndole tocado intervenir en la dirección de la obra al Arquitecto señor Gabriel Dulin, Jefe del Servicio de Construcción de Obras de la Zona Noreste y Conductor de Obras señor Italo Tolomei, quien tuvo a su cargo la construcción de la misma.

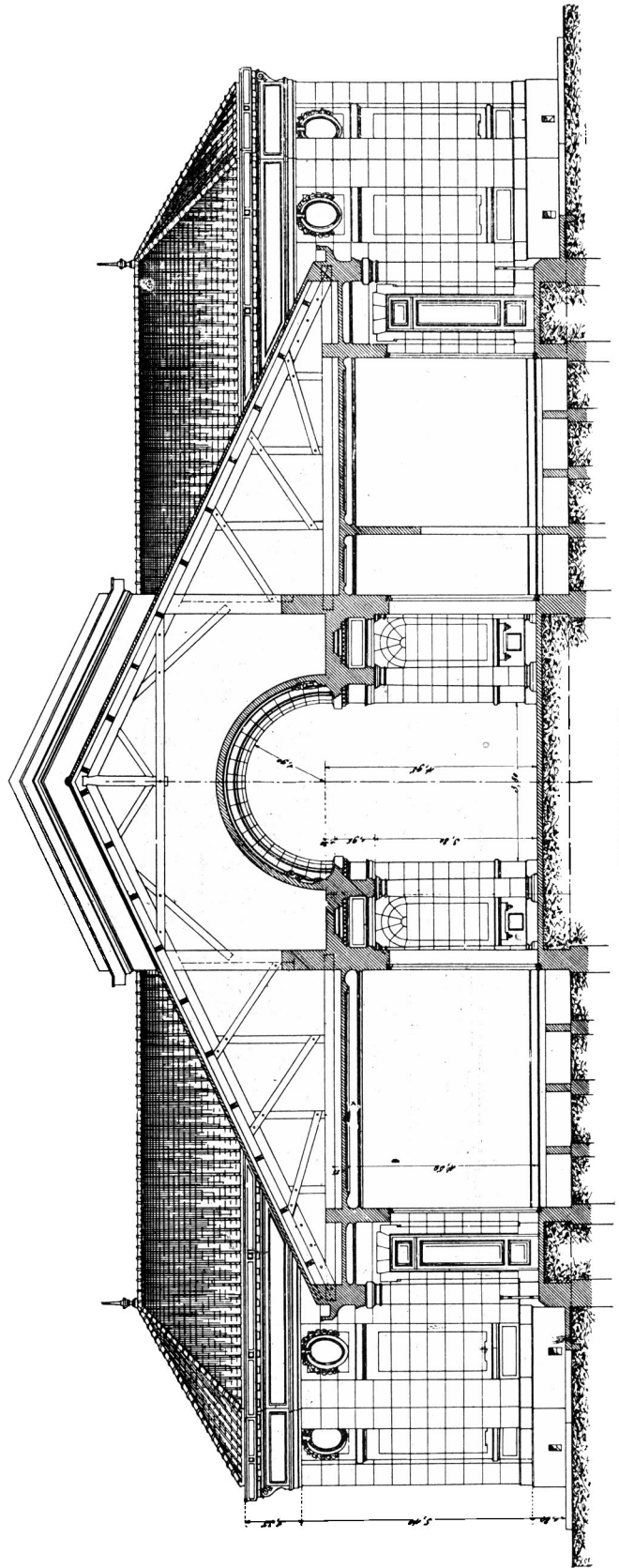
Finalmente, debe agregarse que el plan desarrollado ha respondido al propósito de habilitar paulatinamente aquellas dependencias que fueran de utilización inmediata y necesaria para los cursos del Establecimiento, habiéndose cumplido el programa previsto en forma satisfactoria.



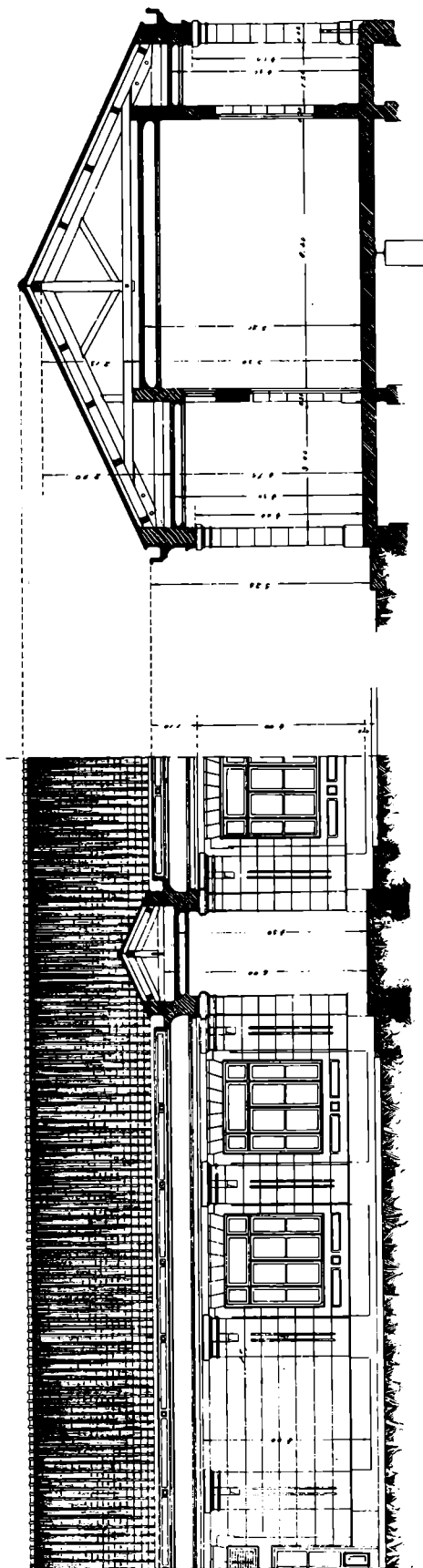
PLANTAS



SECCION A. B.



SECCION C. D.



SECCION E. F.

Arquitectura Española

La casa de recreo, la "vila" o "villa", fué en todo tiempo, con pocas excepciones históricas, un género arquitectónico tan corriente, tan típico y variado que bien puede decirse de ella que su historia equivaldría a una historia de la arquitectura civil. En la arquitectura de la casa de recreo se reflejan efectivamente la mayoría de los caracteres de la arquitectura ciudadana de cada época. Pero se dá el caso de que estos caracteres se combinan en la "villa" de cierta manera más graciosa que en la arquitectura urbana, de una manera *sui generis*, la cual viene ordenada tanto o más que por las exigencias de la vida pasajera campesina, por el paisaje.

Este es elemento ordenador y al propio tiempo elemento preponderante en la casa de recreo, mientras que en la casa ciudadana el paisaje no influye ni casi representa nada: apenas si las más suntuosas moradas de las grandes ciudades se acompañan de reducido y encajonado jardín a manera de apéndice; en cambio el espacioso y aireado jardín de la "villa" mediador entre la arquitectura y el paisaje, supedita absolutamente el edificio a la vegetación y a la orografía circundante, por manera que hasta la línea de horizonte ordena y dirige la arquitectura de la casa de campo señorial.

Esta es una ley natural, la cual, más o menos inconcientemente, han acatado todas las generaciones, la mayoría de los pueblos, desde los casi fabulosos tiempos faraónicos hasta hoy día. Tal vez algunos pueblos hayan descuidado la arquitectura señorial del campo: los griegos, por ejemplo; probablemente los americanos precolombianos, los hititas, los antiguos pueblos del Norte de Europa, etc. Pero la época en que estas culturas se produjeron es tan remota y, por otra parte, la historia de este género arquitectónico está tan inexplorada, que la seguridad completa de que la casa de recreo no haya existido en aquellas culturas, no puede aventurarse sin temeridad. Es pues, lo más probable que en todo tiempo, a partir de la formación de los grandes

imperios la mansión señorial campestre haya existido.

Y no hay necesidad de evocar los ejemplos máximos de este género arquitectónico: Versalles, la Villa d'Este, etc. para afirmar la importancia de la arquitectura en cuestión, porque esta importancia la otorga, más que la suntuosidad y grandiosidad excesiva de algunos pocos ejemplares, la riqueza, el buen gusto, la gracia, la variedad de las incontables casas de campo señoriales y aburguesadas que sin cesar han venido construyéndose en todo el orbe civilizado desde Memphis hasta nuestros días.

Lo más interesante de este género arquitectónico es su tipicismo. Es una ley artística tan reconocida y aceptada la de la influencia del paisaje sobre el estilo arquitectónico de la casa de campo, sea ésta rústica, sea señorial, como la ley del etnicismo que pesa sobre la arquitectura en general: arquitectura urbana o campestre, arquitectura religiosa, arquitectura militar, arquitectura conmemorativa, arquitectura popular.

Todo influye de manera a veces bien notoria y diferenciable en la cristalización de los estilos arquitectónicos: el ambiente, el atavismo, las costumbres, el clima, la religión, la política, el comercio, de este conjunto de fatales coacciones sobre el estilo. De la particular dosificación de dichas influencias nace, sin duda, esa expresión del estilo que llamamos *carácter*. Pues bien, de entre toda la arquitectura civil, la más característica es seguramente la "villa". En la "villa", se dan realmente los tipos más sorprendentes, los más atrevidos, los más pintorescos y sugestivos.

Tal vez algún día pueda la historiografía de la arquitectura establecer este hecho: que la arquitectura urbana, pronto se hace independiente, en cada época y país, hasta crear nuevos tipos más fantasiosos, los cuales serán como la levadura de los estilos urbanos nuevos que vayan produciéndose en el curso de la evolución arquitectónica.

Este fenómeno parece manifestarse más verosímil o sea, hoy por hoy, más persuasivo que

otra cualquiera arquitectura, en la de la antigua Roma, en la del Renacimiento italiano y en la de la China. Si esta hipótesis se llegara a confirmar, no hay que decir con cuanto respeto y tiento deberíamos considerar la arquitectura de recreo. Pero, aún no siendo así, la arquitectura que nos ocupa tiene en su haber valores tan importantes como éste que tan solo presumimos, y es el valor de haber engendrado la jardinería, una de las más bellas realizaciones del arte.

La jardinería nace en efecto de la "villa" de recreo, la jardinería es ya el principal ornamento de las casas estivales de los faraones y magnates del antiguo Egipto, pero mucho más preponderantemente lo es en la "villa" romana y en el kasr o castillo de los rumbosos emires musulmanes. La jardinería más refinada de nuestros tiempos es tan sólo glosa más o menos depurada o compleja de los vastos y tan perfeccionados jardines de la Roma imperial, de los Reyes y caudillos del Norte Africano, de la Persia, de la Mesopotamia, de la India y de la Andalucía islamizadas. Versalles es el más bello comentario a las jardinerías de las villas renacentistas de Florencia y Roma, de Tivoli y Frascati, las cuales, a su vez, no fueron otra cosa que versión al natural de los antiguos textos latinos descriptores de la jardinería de la Roma de los Césares.

En Inglaterra y Holanda, particularmente en América, en casi todos los países civilizados de raza blanca, se producen "villas" y su anexa jardinería de doble tipo. De tipo italianizante y de tipo indígena suele ser continuación de la arquitectura y jardinería de los tiempos medievales. En Alemania ha existido también esta dualidad, aunque con menor gusto que en Holanda e Inglaterra. En Austria el buen tono perdura hasta más allá del barroco. Hay que observar, sin embargo, que en los países de lengua germana y germanizante la arquitectura modernísima, simple en exceso, derivada al parecer de las formas semi-ingenieriles de las construcciones de cemento armado, va imponiéndose bastante a los más graciosos y nobles estilos tradicionales sorprendidos por el nuevo radical

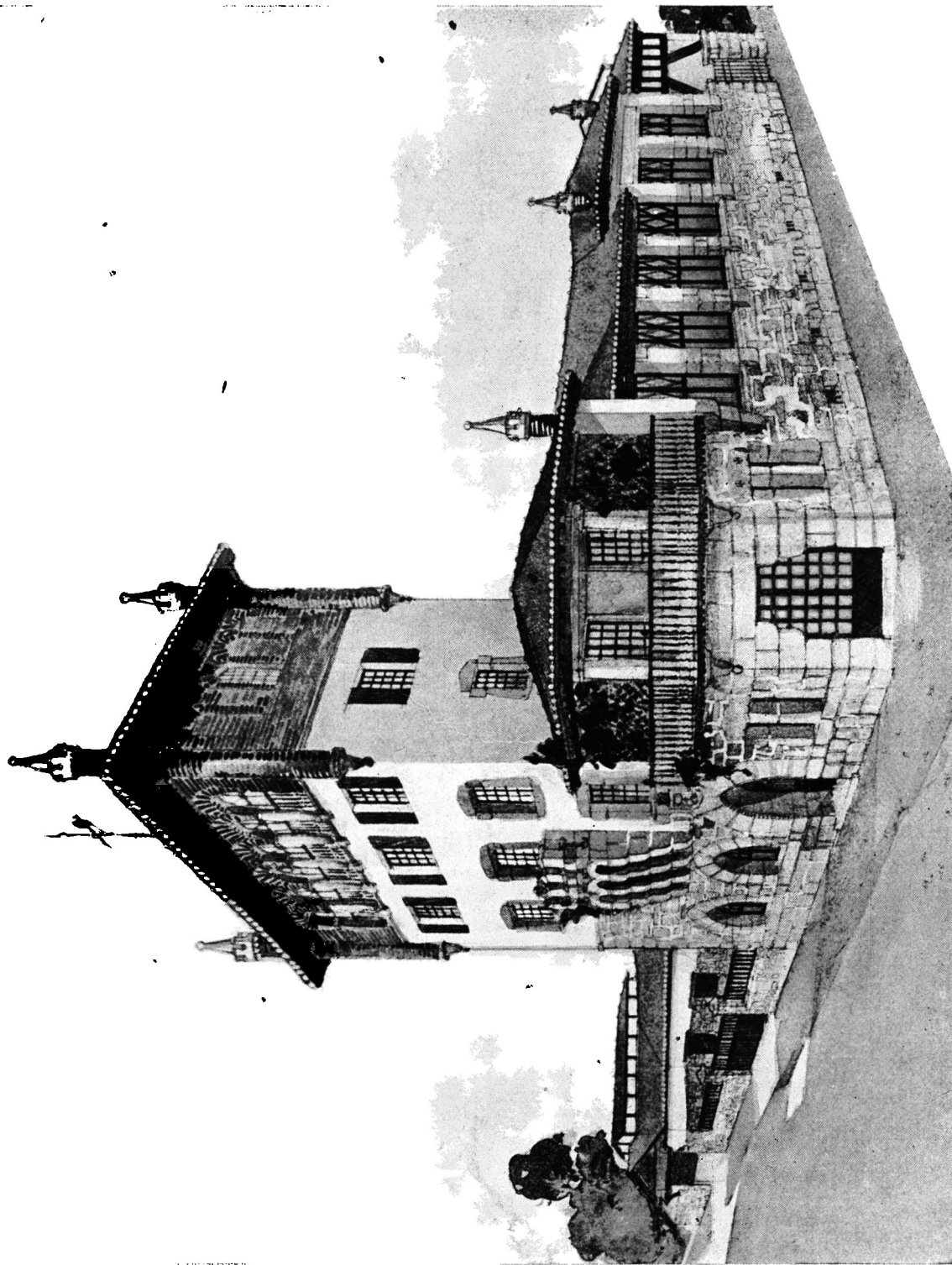
estilo en vía de evolución. En Francia, en Bélgica, en Dinamarca, prepondera el estilo francés, sobre el estilo tradicional indígena. En Italia el vanguardismo del cemento armado a la manera teutona no puede predominar sobre el italianismo tan convincente, abundante y, no hay que decir, tan ingénito.

En España, la "villa" y su jardinería son más interesantes porque son más diversas. Cada región, y en alguna región cada comarca, crearon desde el Renacimiento, en algún caso desde el goticismo, tipos diversos muy desemejantes entre sí. Esta gran variedad de géneros constructivos y de estilos arquitectónicos se aumenta con la diversidad de la jardinería: Italia e Inglaterra y muy señaladamente el mundo musulmán, han influido hondamente en la jardinería española y han dejado huella, la cual luego fué más o menos modificada por el gusto y las costumbres de cada localidad.

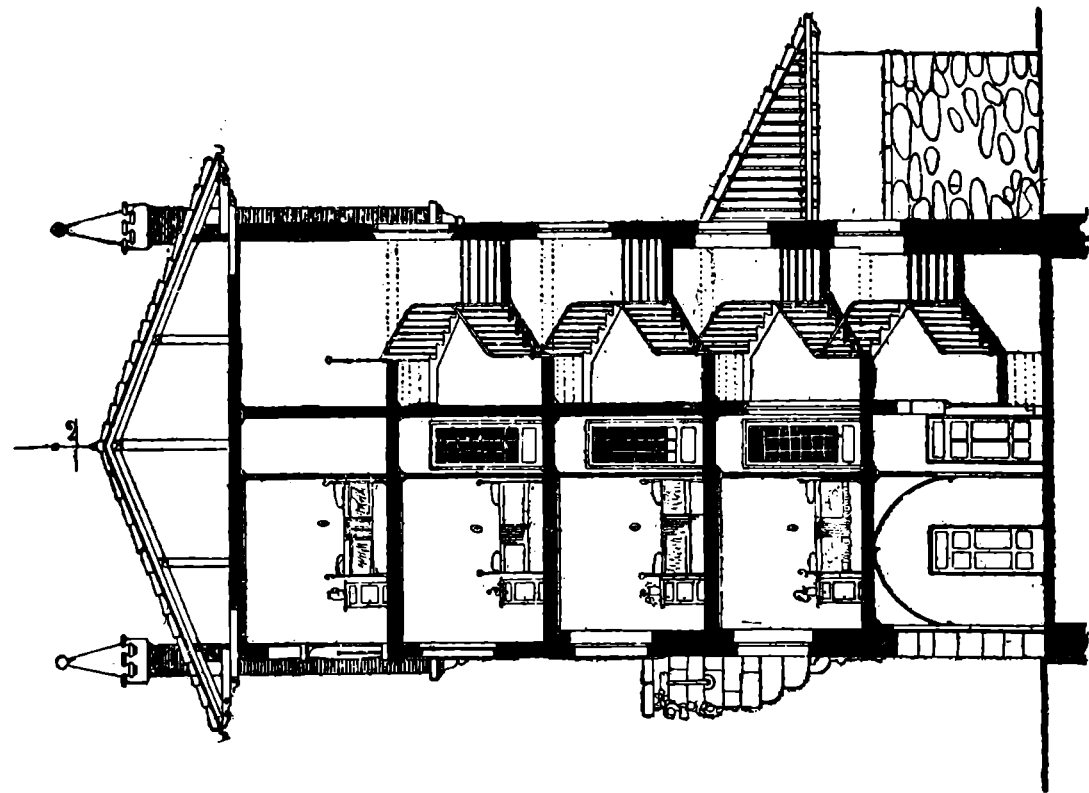
Una variedad regional del arte arquitectónico y de todas las demás artes se produce ciertamente en todos los pueblos pero en España, tierra de invasiones encarnizadas, tierra de cruzamientos raciales y de tradicionalismos pertinaces, se ha podido producir felizmente una mayor diversidad de lenguas, de costumbres y de arquitecturas. Ello otorga al país un encanto siempre renovado y ha de ser para un futuro más o menos lejano manantial de fecundas emulaciones.

El album recopilado por Víctor de Falgás y del cual iremos publicando algunas láminas, intenta poner de manifiesto y de manera obvia y detallada la importancia, el valor y el encanto de esta variedad en la arquitectura señorial campesina. Es, este album, una ligera y amable revista de los estilos de arquitectura rural española de carácter noble; y a la vez una serie de sugerencias encaminadas a la aplicación de estos diversos géneros clásicos hispanos a la más económica como a la más costosa arquitectura de las "villas" modernas desde el modesto chalet a la verdadera mansión; desde la más simple casita de campo al palacio estival, constituyendo de tal manera una obra práctica, clara y sencilla.

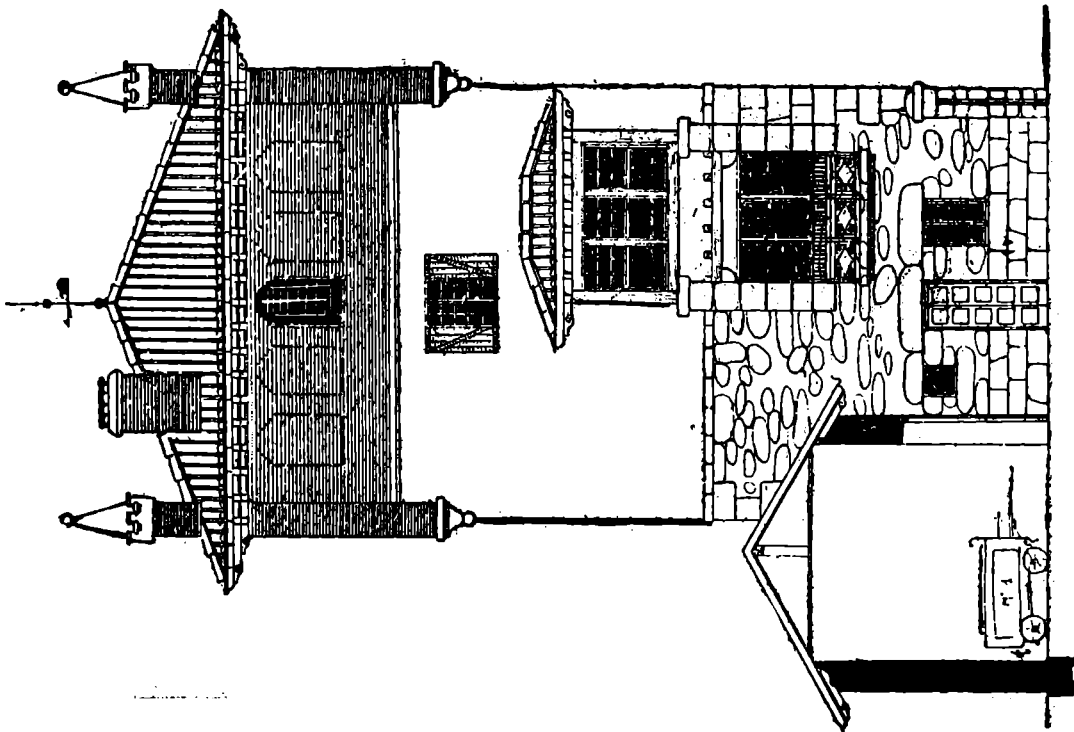
ESTILO VASCO



GRUPO DE SERVICIOS EN AMOREBIETA - VISTA EN ESCORZO

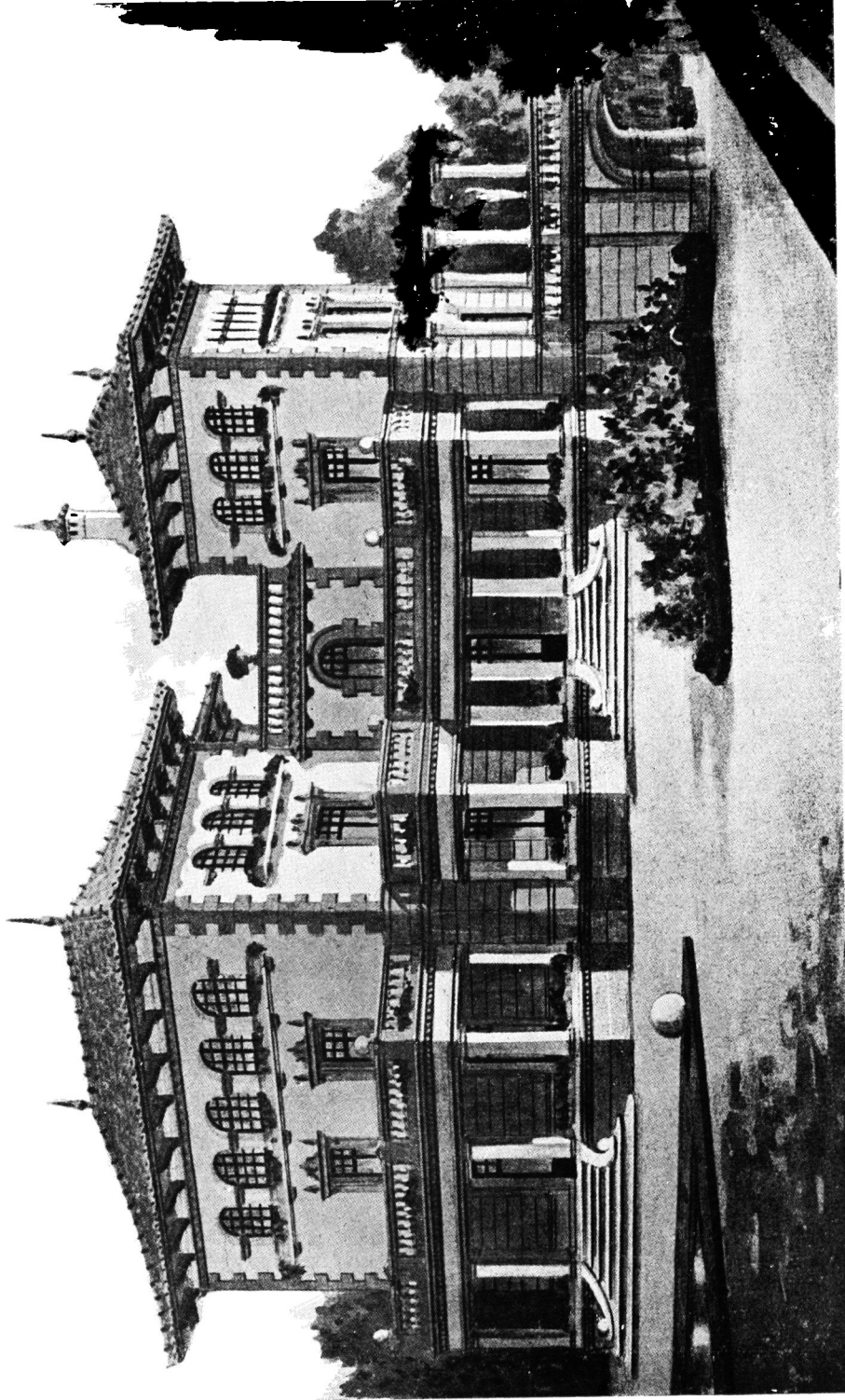


ARQUITECTO: DIEGO DE BASTERRA

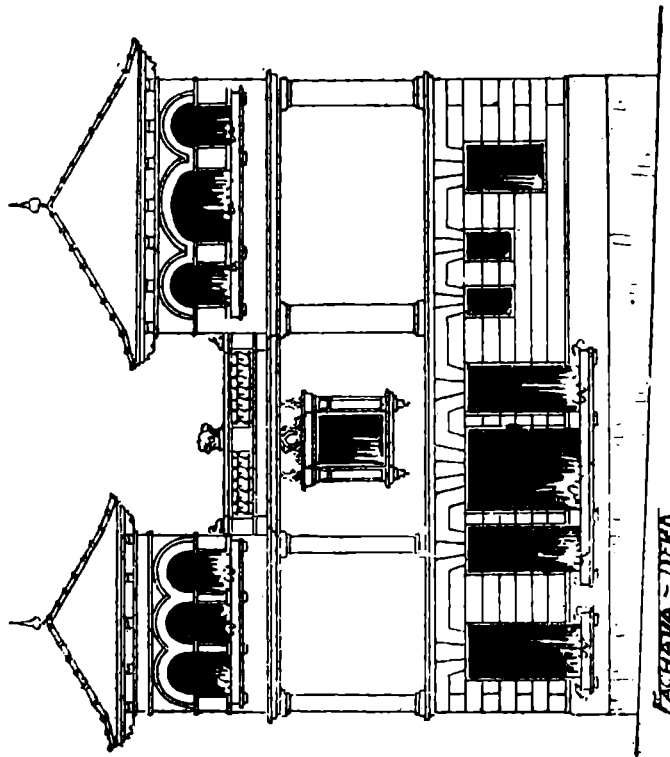


BILBAO - GRUPO DE SERVICIOS EN AMOREBIETA - CORTES

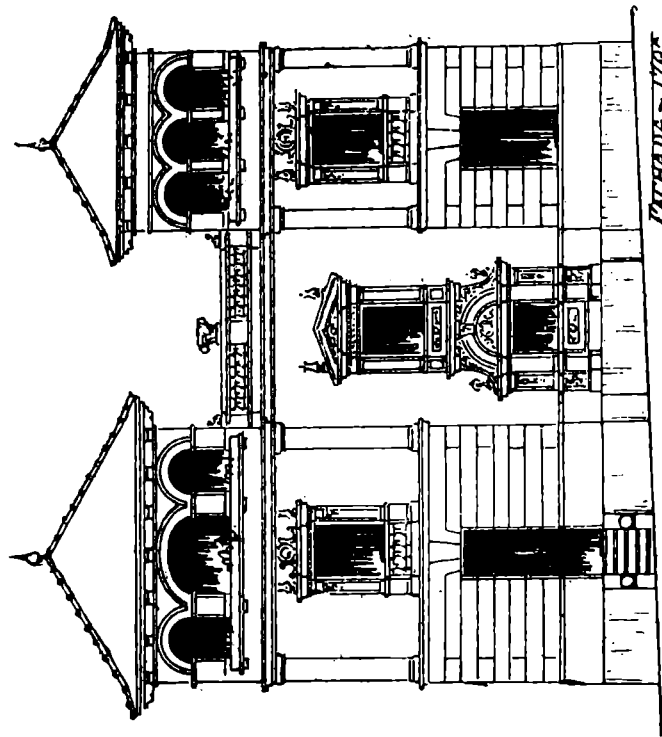
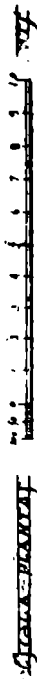
ESTILO MONTAÑES



PROYECTO DE VILLA



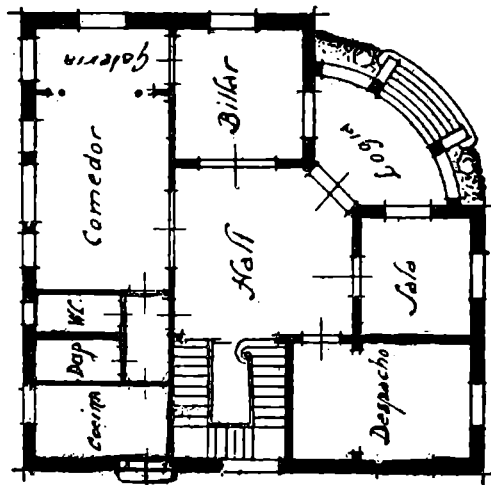
FACHADA - DERRA



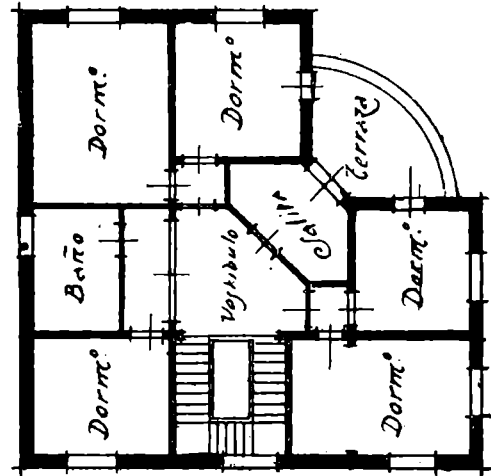
FACHADA - IZQDA



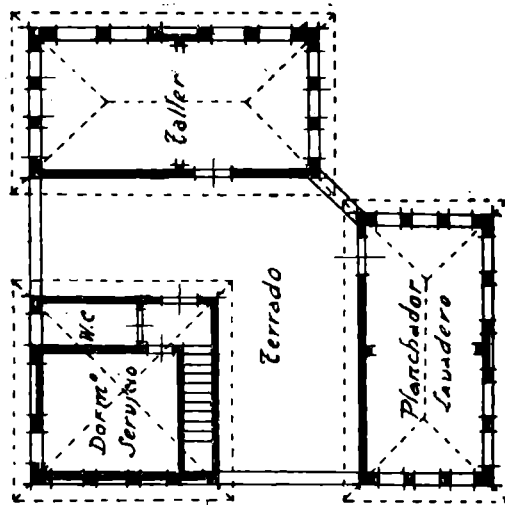
GRAN FACHADA



PLANTA - 1º



PLANTA - 2º



PROYECTO DE VILLA - FACHADAS Y PLANTAS

Las nuevas tendencias Arquitectónicas *

por *Alberto Camacho, M. C. A. H.*

Arquitecto, Profesor de "Historia de la Arquitectura" de la Universidad de la Habana

Estamos viviendo una era en que un nuevo estilo está en formación, en que nuevas tendencias o cauces aparecen en la historia de la Arquitectura

El movimiento actual del arte designado con los nombres de modernista, futurista, vanguardista, cubista, l'art decoratif, contemporáneo y otros muchos que no le cuadran, nos obliga a considerarlo con toda la seriedad debida.

Es un movimiento que está en sus comienzos y que puede dar lugar a frutos bien sazonados, y que como todos los principios de los estilos pasados tiene necesidad de ensayos que no son productos de una individualidad artística sino de una colectividad al afrontar nuevos problemas constructivos para resolver nuevas necesidades.

No deben atacarse estas primeras tentativas, así como tampoco sus defensores deben incurrir en el error de atacar todo arte anterior, pues olvidan que fué representativo de su época así como el actual representa los gustos y necesidades de la nuestra y no debe recurrirse a formas pasadas que no están de acuerdo con las costumbres, necesidades y materiales actuales.

Esto no quiere decir que al estudiar nuevas formas que den lugar a un nuevo estilo no necesitemos conocer los anteriores; todo lo contrario; los problemas nuevos se aprenden a resolver conociendo la resolución de otros análogos. Así cuando en Historia de la Arquitectura estudiamos la manera como resolvieron los antiguos sus problemas de construir, sus dificultades de acuerdo con las necesidades, gusto, costumbres, clima, religión, materiales, etc., aprendemos a resolver el problema actual de construcción de acuerdo con las necesidades, costumbres, gustos, materiales, etc., del momento.

El que mejor conozca los antiguos problemas de construir, el que mejor conozca la Historia y desenvolvimiento de los estilos arquitectónicos, sus influencias, sus caracteres generales y particulares, será el que mejor preparado está para resolver el problema actual, de construir edificios que respondan a un fin, que sean sólidos y que sean bellos.

Digo que este arte está en sus comienzos porque todavía es regional con diversas manifestaciones locales. Cuando este arte llegue a su zenit será cuando haya barrido fronteras y sea universal como pasó al Alto Renacimiento. Tendrá su decadencia como todos los estilos pasados tuvieron principio, medio y fin, como el hombre tiene infancia, madurez y vejez y mientras más deprisa se vivan las primeras más pronto llegará la última.

Si en los estilos pasados se necesitáron siglos para su completa adopción y desarrollo y éste se hace universal en un cuarto de siglo más pronto será su decadencia y su muerte. Ahora se vive más deprisa y esta rapidez tiene que reflejarse también en la vida del arte.

El nuevo estilo en Europa obedece a un deliberado intento de romper con el pasado y mientras esto suceda no llegará a producir resultados favorables como aconteció al Barroco y al Art - Nouveau.

Por el contrario, en Norte América (EE. UU.) obedece a una necesidad, responde a un fin.

Así como la tiranía de los faraones levantó las grandes pirámides, la tiranía económica le-

(*) Conferencia pronunciada por el autor el 3 de julio de 1928 en el Colegio de Arquitectos de la Habana.

vanta los grandes rascacielos, tiranía económica que prohíbe la decoración superflua que esconde la estructura y hace la arquitectura puramente funcional como lo fueron la griega y la gótica.

Cuando decora, ornamenta aquellos sitios de más trabajo con esculturas de bajo relieve o incisiones poco profundas, imitando, mejor dicho, inspirándose en motivos griegos arcaicos, asiáticos, mayas, etc.

La decoración verdadera consiste en su estructura. Los elementos funcionales son la única decoración. Ya no hacen falta ménsulas para soportar balcones, pues no se usa la piedra. Un polvo fino a base de cal y arcilla unido a la arena y unas partículas de piedra conjuntamente con unas barras de acero, permite voladizos sin soporte alguno.

Se suprimen las columnas en los garages y teatros, haciendo las distancias entre apoyos enormemente grandes y a voluntad.

Se suprime todo lo superfluo y lo único estrictamente indispensable queda en pie.

El dollar, se convierte en el mejor aliado del arte y produce obras gigantescas que cual torres de Babel se van elevando en planos en receso para dejar entrada de luz y aire a las calles y pisos inferiores y que no serían posible sin la perfección de la maquinaria para construirlos y los elevadores para subirlos.

Estos recesos han dado lugar a una arquitectura típica norteamericana, a una arquitectura volumétrica, de composición de masas, con grandes juegos de luz y sombra, cual molduras enormes de una ciudad cornisa.

En su diseño no entra en juego más que la geometría: cubos, triángulos, líneas.

Wolfflin ha demostrado que a todo estilo pasado pintoresco ha sucedido otro lineal, a éste, otro pintoresco y así sucesivamente.

Después del estilo pintoresco barroco debía suceder otro lineal que es el actual y lo demuestra el hecho de que después del barroco las naciones modernas se mantuvieron en tanteos arquitectónicos entre el Clásico, el Romántico y el Ecléctico, hasta que apareció el funcionalismo,

estilo puramente lineal. Con líneas se forman superficies y con éstas volúmenes.

La historia se repite en el postulado de Wolfflin y también en los hechos históricos.

Grandes batallas han decidido la aparición de nuevos estilos. La derrota del sarraceno Abderraman en la batalla de Poitiers por el francés Carlos Martel permitió la aparición del Románico en Francia y su expansión por Europa. De lo contrario, no hubiera habido más que arquitectura árabe.

La Guerra Mundial de 1914 trajo por consecuencia la aparición del Nuevo Arte.

“Antes de la gran guerra surgió un problema ante las naciones civilizadas — el problema social — los hombres se esforzaron por conseguir una mayor igualdad, una mejor existencia para las clases trabajadoras. Se promovió la lucha y preparado el terreno para un nuevo arte, surgió la gran guerra, la brutal contienda científica de 1914 a 1918. Durante noches enteras seres que vislumbraron un nuevo estado social que traería por consecuencia un nuevo arte, se convirtieron en autómatas de la muerte y aquellos que lograron escapar de sus garras se transformaron en neurópatas. Buscaron en el desenfreno de la orgía alivio a su sobreexcitación, desengañados de la vida, hombres de talento unidos a otros sin esas cualidades, pusieron en boga un arte que sólo respondía a un alma enfermiza, estado espiritual que caracterizó a la post-guerra.

Estaban poseídos de un furor destructivo. Todo lo pasado debía demolerse. Querían pasar a la posteridad cual Erostrato, que comprendió que adquiriría más notoriedad destruyendo el templo de Diana en Efeso, que creando obra propia.

Para ellos el presente y el pasado no ofrecía más que preocupaciones y engaños, sólo el porvenir, el futuro les interesaba y podía sonreírles. Sólo el futuro valía y como no existía, había que crearlo”.

Sin embargo, estos primeros desvaríos son siempre indicadores de un gran arte y las primeras ideas lanzadas han de producir buenos resultados.

Resultados satisfactorios que no se consiguieron antes apesar de las tentativas de los artistas barrocos de romper con las recetas de Vignola en el siglo XVII, apesar de la "defensa de la individualidad artística por las nuevas condiciones" hecha por Viollet-le-Duc hacia 1860, apesar de los esfuerzos de Henry Sauvage de crear un estilo basado en troncos de árboles, apesar de los creadores del Art Nouveau, de la arquitectura epiléptica, partidarios de las formas cartilaginosas, del barroquismo sin elementos clásicos.

Sólo entraron en una vía verdadera al crear los tipos semi-ingenieriles de Darmstad, Viena y Munich, en que el hierro asociado al vidrio produjo la Arquitectura Ferro-Vítrea.

Era el primer paso para llegar al estado actual, al Ferro-Concreto. He ahí el nuevo estilo el "Cemento armado", ése debe ser su verdadero nombre y no la serie de epítetos más o menos comprensibles, con que han bautizado la aparición de este arte.

Qué otra cosa no son sino Hormigón con cemento arena y piedra reforzado con acero, las casas de Le Corbusier y Mallet-Stevens, las iglesias de Perret en Francia, las iglesias del Profesor Bohm en Alemania y los rascacielos de los Estados Unidos.

Es la era de la rapidez de la acción, de la transmisión, de las comunicaciones, del pensamiento, de la vida, en una palabra y el acero y el cemento, magníficos exponentes de esa rapidez traducida a las construcciones.

Al cemento y su plasticidad se debe la posible creación de cualquier forma necesaria a las nuevas condiciones de vida y al acero la posible erección de esas formas por difíciles que sean.

Una vez explicadas las nuevas condiciones de vida, los nuevos problemas sociales y los nuevos materiales vamos a estudiar las principales producciones en algunos países sin que esto quiera entrañar un estudio serio y definitivo de esta evolución del arte.

FRANCIA

El concreto armado que apenas se había empleado en las construcciones en años anteriores

a la guerra, alcanzó después de ella su franco predominio.

Aparecen entonces los hermanos Perret y levantan edificios como el Teatro de los Campos Elíseos, en donde ya se perciben claramente los nuevos principios.

Más tarde y ya olvidados por completo los viejos cánones estos mismos arquitectos edifican las iglesias de Raincy y Montmagny, en donde rompen audazmente con todo prejuicio y hacen alarde de la aplicación industrial y artística, obedeciendo a este mismo orden de ideas el Observatorio de Grenoble construido por ellos.

NOTRE DAME DU RAINCY. "Una iglesia de 55 metros de largo, 18 de ancho, 14 de altura media de la Bóveda, construida en 13 meses sobre una superficie de 1.000 metros cuadrados, con un campanario de 43 metros de alto, con un costo total de 30.000 pesos". (Fig. 1).

He ahí lo que será en los futuros manuales de Historia del Arte la definición aplicada a Nuestra Señora de Raincy, el Santuario consagrado recientemente en conmemoración de la batalla del Ourcq, prefacio de la terrible batalla del Marne.

Durante su edificación esta Iglesia recibió el nombre de la Sainte Chapelle del Cemento Armado y Augusto Perret fué encargado de la ejecución de la obra por el abate Negre.

Hasta entonces el cemento armado, material dúctil y por el cual Monier en 1878 había dicho: "Las formas y tamaños no tienen límite" sólo se había empleado a título de armadura interior, cuidadosamente disimulada bajo algún revestimiento más o menos elegante.

Encargado de construir rápidamente y con poco dinero la Iglesia de Raincy, Augusto Perret rompió con esa política de disimulo y en un rasgo atrevido, tomó el cemento como tal y lo exigió todo de ese material único, dejando en todas partes su rudo y vigoroso aspecto natural.

Con una nave cubierta por una bóveda de curvatura simple muy rebajada que no tiene más que el debilísimo espesor de 4 centímetros, la iglesia parece un gran navío.

(Continuará)